Un hombre de ciencia

JOSÉ A. MEDINA JIMÉNEZ (*)

El pasado mes de septiembre, en la sala de conferencias del pabellón de neurocirugía del hospital Pasteur de la ciudad de Niza, se celebró un *Symposium sur la microdialyse* con la intervención de destacados profesores especialistas en Gasto-Enteropatología; Neurocirugía; Neurobiología; Neuroquímica; Anatómo-patología, Fisiología y Farmacología, científicos de países tales como Francia, Inglaterra, Suecia, España, y EE UU. Uno de los coordinadores del simposio era el profesor de neurocirugía del hospital Pasteur, el Dr. Juan Negrín jr., Su avanzada edad, de 86 años, no le impidió realizar con notable éxito su cometido.

Este trabajador infatigable y constante dedicó su vida entera a enseñar, investigar y practicar la profesión de neurocirujano. Ha enseñado en Nueva York, su lugar de residencia, en Edimburgo, en Lausana; en Ginebra y en Niza. Se expresaba a gran nivel y fluidamente en francés e inglés y en su español nativo al modo culto castellano. Formado en el Instituto Escuela de Madrid, perteneciente a la Instrucción Libre de Enseñanza, donde se practicaba la docencia bajo la libertad de pensamiento, la observación directa y el juicio crítico, emprende, bajo la influencia de su padre, el Dr. Negrín y de su pariente, el catedrático de fisiología Domingo Hernández Guerra, los estudios de medicina.

Según señaló el profesor Dr. Francisco García Valdecasas en la contestación al discurso de recepción en la investidura como Doctor Honoris Causa al Dr. Negrín por la Universidad de Barcelona: "Tres líneas de investigación se le reconocen, con aportaciones fundamentales para el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades nerviosas". Una, Neurocirugía selectiva para combatir terapéuticamente síndromes graves como el dolor intratable (1957); obtención de electroterapia intracaneal directa en electroshock (1953); tratamiento de disquinesias (1955) y enfermedades psíquicas (1955-60). Dos, la aplicación de la hipotermia directa al Sistema Nervioso Central con fines experimentales en animales y luego clínicos, con resultados terapéuticos de consecuencias (1960-1976) dando lugar a reuniones científicas internacionales (New York State Annual Meeting, 1960 y 1961, y a la construcción de un dispositivo original idóneo,

Respetado, admirado y querido Dr. Juan Negrín jr., trabajador infatigable y constante; dedicó su vida entera a enseñar, investigar y practicar la profesión de neurocirujano. Ha enseñado en Nueva York, su lugar de residencia, en Edimburgo, en Lausana; en Ginebra y en Niza.

el Hipothermostal 1970. Y tercera, la aplicación de las nuevas técnicas de los computadores para el diagnóstico incruento y objetivo de lesiones cerebrales y de alteraciones de la función del sistema nervioso central desde 1971 en adelante.

El éxito y la fama derivaron en premios como el de la Medalla de Oro de la ciudad de Nueva York en la conmemoración del cementerio de la Estatua de La Libertad por su contribución a la Red Hospitalaria de Nueva York, único hispano recompensado con tal honor. Sería prolijo enumerarlos todos.

Tres personas influyeron en su vida de modo significativo: su abuelo, Juan Negrín Cabrera, su padre, Juan Negrín López, y su esposa, Rosita Díaz Gimeno. Tengo la fortuna de conocer retazos de la vida de su abuelo por el informe elaborado sobre la restitución documental de sus propiedades en la isla de Gran Canaria. Todo un personaje de esta ciudad de Las Palmas del primer tercio de siglo, clave para entender la expansión de aquella ciudad comercial de la que fue concejal por breve tiempo. El día 25 de pasado mes de febrero recibí carta manuscrita del Dr. Juan Negrín jr. agradeciéndome su finalización. Lo que tanto buscó en vida, por fin, terminado. Por el padre sentía una admiración que sobrepasaba con creces su amor filial. Admiración y respeto por la inteligencia, la sabiduría, el tesón y carácter de aquel excepcional hombre de ciencia, maestro de grandes maestros y singular hombre de Estado que fue el Dr. Juan Negrín López. Y tras casi cincuenta años de matrimonio, la muerte de su esposa, la actriz

cinematográfica Rosita Díaz Gimeno, famosa en los años de la República, de la que fueron quemadas o desaparecidas todas las películas, desconocida, por ello, para el público español, lo sumió en una profunda depresión. Superada la grave crisis, dejó la práctica médica, pero continuó como profesor e investigador y atendió sus múltiples compromisos en EE UU, era *impartial medical examiner* de la United State Supreme Court y otros muchos cargos de instituciones médicas.

Al recuerdo de sus seres queridos, para restituir su memoria, a pesar de la dolorosa dispersión familiar, consiguió reunir completando y salvaguardando una sin par colección documental del cuidado archivo de Juan Negrín López: fotos, correspondencia y expedientes de un largo y apasionante periodo histórico. De la familia emigrada y en particular de su mujer, carteles de películas, busto de Rosita, escultura de Emiliano Barral, etc., etc.

El Gobierno de Canarias y el Cabildo de la Isla han ayudado a su conservación y desde aquí agradezco, en su nombre y en el de la Fundación que lleva el nombre de su padre, la especial sensibilidad de todos los responsables en tan delicada obra.

Respetado, admirado y querido Don Juan Negrín jr. permítame como despedida a sus paisanos contar la siguiente anécdota: de regreso de una de las visitas a Las Palmas, a su paso por Barcelona, visitó al *president* de la Generalitat de Cataluña, Jordi Pujol, para hacerle entrega de documentos -recuérdese que el Gobierno republicano de España convivió con el de la Generalitat en Barcelona-. En medio de la conversación, con cierta intriga, el *president* le preguntó: ¿Don Juan, Vd. que ha vivido en la emigración, tantos años fuera de España, desde 1939, de dónde se siente Ud., realmente?. Apenas unos segundos después le contesta: "*Me siento isleño, president*"

Y mi sentido adiós, con el verso del poeta de su tierra, Fernando González. "*Ya no me importa el olvido/ la pena, ni la traición/ pues de tanto que he sufrido/ se me ha quedado dormido/ el corazón.*" y el deseo que descansa en paz.

(*) Ex consejero de Sanidad de Las Palmas de G.C. y ex consejero de las administraciones públicas del Gobierno de Canarias.